

Casillas, M, y Ramírez, A. (2021). SABERES DIGITALES EN LA EDUCACIÓN. Una investigación sobre el capital tecnológico incorporado de los agentes de la educación. Argentina: Editorial Brujas

Julio César López

Universidad Autónoma Metropolitana, México.
E-mail: jclopezjimenez22@gmail.com

Supongo que, cuando los investigadores Miguel Casillas Alvarado y Alberto Ramírez Martinell, comenzaron a introducirse en los estudios relacionados a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), dentro del proyecto de “Brecha digital en educación superior” inscrito al Centro de Investigación e Innovación en Educación Superior de la Universidad Veracruzana, pensaron que sería un trabajo al que dedicarían casi diez años (y contando).

En este trayecto son múltiples sus aportaciones al campo de las TIC en la educación, desde reportes, artículos y libros destinados a difundir la incorporación de las tecnologías en la educación, hasta dibujar el panorama de la cultura digital universitaria y habilitar profesores en materia de TIC a través de jornadas de capacitación sincrónica y asincrónica. No obstante, desde mi perspectiva, su aporte más relevante es la Teoría de los Saberes Digitales.

Aquí, reseño una obra inédita, titulada “SABERES DIGITALES EN LA EDUCACIÓN. Una investigación sobre el capital tecnológico incorporado de los agentes de la educación” (Casillas y Ramírez, 2021), compuesta por nueve capítulos que explican los saberes digitales arraigados de los agentes educativos con una base disciplinar teórica-metodológica sociológica-histórica e instrumental-aplicable.

El capítulo 1 “Bases teóricas: el capital tecnológico”, presenta cinco dimensiones teóricas que sostienen la teoría de los saberes digitales, la primera una visión histórica-social, dónde reflexionan sobre la incorporación de las tecnologías en la sociedad, desde una perspectiva internacional y nacional. La segunda dimensión, denominada cultural, entendida como el conjunto de prácticas, conocimientos y actitudes que se desarrollan en nuevos espacios de interacción humana ubicadas en un entorno virtual o ciberespacio, adheridas al paradigma de la cultura digital.

La tercera dimensión, dedicada a entender las TIC en el trabajo académico y las profesiones Clark (1987), así como, a las diferencias disciplinares propias de cada tribu académica Becher (2001). La cuarta dimensión, establecida como capital tecnológico, descansa en la propuesta de capital cultural, Bourdieu (1987;1997;1980). El capital tecnológico es entendido como “el conjunto de saberes Savoir-Faire (saber hacer) y saber usar que tienen los agentes sociales de las TIC” (Casillas y Ramírez, 2021, p. 32).

Finalmente, la quinta dimensión comprende una definición sobre *habitus*, pensado desde lo digital. Entonces, el *habitus* digital es definido por Casillas y Ramírez (2021), como “el conjunto de capacidades y prácticas que los individuos desarrollan en el marco de la cultura digital” (p.34).

El segundo capítulo “Saberes Digitales: Elementos para su medición”, está escrito en dos momentos. El primero se encarga de explicar el proceso para crear los saberes digitales, principalmente desde documentos de índole internacional, así como la propuesta para operacionalizarlos. Hay diez saberes digitales: Saber usar dispositivos, saber administrar

Recibido: 11/11/2021

Aceptado: 23/12/2021



archivos, saber usar programas y sistemas de información especializados, saber crear y manipular contenido de texto y texto enriquecido, saber crear y manipular conjuntos de datos, saber crear y manipular medios y multimedia, saber comunicarse en entornos digitales, saber socializar y colaborar en entornos digitales, saber ejercer y respetar una ciudadanía y literacidad digitales.

La propuesta para medirlos se encuentra en el capítulo tres “Las encuestas de Saberes Digitales”, donde describen los elementos que han contemplado en la creación de una encuesta que sea aplicable a cualquier sector educativo, de fácil entendimiento y con dos alternativas para aplicar, la primera a través de preguntas y respuestas, sostenidas en los diez saberes digitales y la segunda observando sus prácticas en entornos digitales. La finalidad de la encuesta es diagnosticar la afinidad tecnológica de los agentes educativos.

El capítulo cuatro, “Una metodología para la incorporación de las TIC al currículum universitario” da cuenta de las discusiones y tensiones que se llevan dentro de las IES para la incorporación de las TIC. A través de un taller, con trabajo colaborativo los autores reflexionan con distintos agentes educativos sobre el perfil que deben tener los egresados de acuerdo con la disciplina de formación. Asimismo, se analiza la necesidad e importancia de actualizar los programas educativos.

El capítulo cinco, “Evolución histórica de los saberes digitales” dibuja la transición histórica de los saberes digitales, partiendo desde la historia de la computación hasta el impacto del COVID-19 en el uso de entornos virtuales como alternativa para llevar a cabo el proceso educativo. Para ello, narran como ha sido este proceso en la Universidad Veracruzana.

Si bien lo descrito hasta ahora sobre los saberes digitales está pensado principalmente en el ámbito de la educación superior, los autores presentan en el capítulo seis, “Los saberes digitales de los normalistas” un estudio sobre la incorporación de las TIC a los planes de estudio de las normales con la finalidad de establecer la discusión sobre que saberes deben de tener los profesores de educación básica (jardín de niños, primaria, secundaria).

En ese tenor, en el capítulo siete, “Diseño de un MOOC de habilitación tecnológica de docentes” proponen un *Massive Open Online Course* (MOOC) con el objetivo de brindar a los profesores una alternativa de capacitación, accesible, gratuita, y gradual dentro de la plataforma educativa México X. El MOOC se complementa en dos cursos, para novatos y para los que cuentan con experiencia.

El capítulo ocho “Los saberes digitales de los universitarios”, comienza con señalar que en las IES no se ha reflexionado lo suficiente sobre la incorporación de las TIC a las prácticas administrativas, académicas y estudiantiles. Por ello, a partir de un trabajo de campo dentro de todas las áreas de conocimiento; Humanidades, Técnica, Económica-Administrativa, Biológica-Agropecuaria, Artes y Ciencias de la salud, de la Universidad Veracruzana, miden los saberes digitales de los profesores. Los hallazgos son presentados por área disciplinar, donde de manera general se encuentra que los saberes digitales están inmersos en las prácticas, sin embargo, existen diferencias de uso y apropiación distintivas de cada disciplina.

Estas diferencias, se explican detalladamente en el capítulo nueve “La era del software disciplinario”, donde, a través de representaciones gráficas, los autores señalan los principales softwares utilizados en cada campo disciplinar, así como sus principales rasgos. Por ejemplo, para el área académica de artes, el Sibelius, el Photoshop, Audacity y Finale son los principales. Mientas que, en el área económica administrativa, humanidades, ciencias de la salud y biológico agropecuario imperan Word, Power Point, Excel y SPSS. Por otro lado, en el área técnica, Matlab, Autocad, Corel Draw Y Sketch up son los predominantes.

A manera de recomendación...

Sin lugar a duda es extenso el trabajo que Miguel Casillas y Alberto Ramírez han realizado estos años. Han aportado desde distintas líneas de conocimiento derivadas de las TIC y trasladadas al campo educativo, de manera general en educación básica y particularmente en educación superior. En este libro ha presentado las bases teórico-metodológicas e instrumentales que todo proceso de investigación debe tener. Sobre todo, el de incidir en el cambio de los cánones educativos, que suelen ser arcaicos e inamovibles. Incorporar las TIC en la educación, exige procesos colegiados de reflexión en el que se vinculen las necesidades de la sociedad y las exigencias del mercado laboral con el perfil deseable de los estudiantes universitarios. Integrar a las TIC en los planes y programas de estudio, exige a las universidades brindar capacitación constante a los profesores desde una perspectiva armónica donde las características y necesidades disciplinares confluyan e intervengan.

Considero que Casillas y Ramírez, a través de este libro, advierten sobre los retos actuales y venideros en la educación. El cambio educativo en materia de TIC es progresivo y este libro propone distintas aristas para su logro y estudio. La pandemia ha forzado la integración de todos los sectores sociales en la virtualidad, especialmente el educativo, y esta obra funciona como una ruta para su integración en la cultura digital latente.

Si bien el impacto de la pandemia está incluido, aclarar que, el libro no es producto del proceso coyuntural que trajo el COVID-19, sino que los autores aprovechan esta situación para comprender un antes y un después de la educación en tiempos de pandemia. Sobre todo, de priorizar los temas de TIC en la educación. Esto habla de la versatilidad de los académicos, así como la solidez, adaptación y aplicación de la investigación. La multiplicidad de usos académicos es lo que distingue esta obra.

Este libro es una obra más del proyecto de investigación que han desarrollado los autores, pero no es la única. Pueden encontrar la producción académica en los siguientes blogs institucionales, son de acceso gratuito y en formato digital, totalmente descargables y con el mejor ánimo para su difusión, aplicabilidad y buenas prácticas académicas.

- Miguel Casillas: <https://www.uv.mx/personal/mcasillas/>
- Alberto Ramírez: <https://www.uv.mx/personal/albramirez/>
- Blog Brecha Digital: <https://www.uv.mx/blogs/brechadigital/>

Finalmente, en palabras de los autores con referencia a las expectativas y recomendaciones sobre el uso de los saberes digitales mencionan que:

Desarrollada inicialmente para medir el capital tecnológico de los agentes educativos, la teoría de los saberes digitales nos ha resultado útil también para organizar la revisión y la actualización del currículum, y además para estructurar la capacitación magisterial en materia de TIC en todos los niveles educativos. Nunca la hemos considerado un esquema cerrado ni rígido, este libro es testimonio de su continua recreación y reelaboración. También nos hemos resistido a utilizarla desde un enfoque normativo, por el contrario, siempre se ha propuesto para encauzar una discusión, nunca para limitarla (Casillas y Ramírez, 2021, p.13)